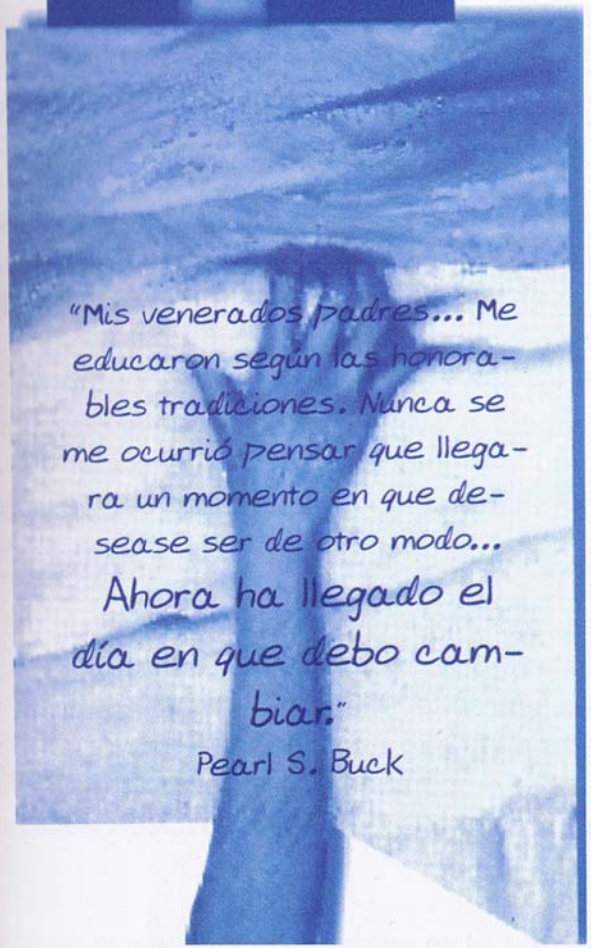
"Las mujeres siempre han sido pobres...., desde el principio de los tiempos.
Las mujeres han gozado de menos libertad intelectual que los hijos de los esclavos atenienses...."

Virginia Woolf



"Mis venerados padres... Me educaron según las honorables tradiciones. Nunca se me ocurrió pensar que llegara un momento en que desease ser de otro modo... Ahora ha llegado el día en que debo cambiar."

Pearl S. Buck

En la antigua Grecia, Artemisa era la diosa de los espacios inviolados y de la naturaleza salvaje. Protegía la vida de los bosques y atravesaba con sus dardos a aquellos que osaran alterar la armonía de los mismos.

Hermana de Apolo, pidió a Zeus, su padre, no contraer matrimonio para vivir libre con sus ninfas, a las que exigía una entrega virginal. También le pidió un arco de plata y un carcaj de flechas.

Desde entonces vivió libre en el bosque, conduciendo su carro, también de plata, haciendo restallar el látigo y disparando sus flechas. Se la identificaba con la luna, por los destellos del carro y las armas, y su belleza salvaje se reflejaba en la belleza de la naturaleza misma.

Artemisa, el nombre de esa diosa indomable, benefactora de la vida, nos pareció muy adecuado para un proyecto que ha pretendido animar, potenciar y empoderar a las mujeres gitanas de nuestros barrios y a toda la comunidad gitana, a través del trabajo de mujeres mediadoras que aparecen como referentes nuevos, liderando cambios positivos para todo el conjunto de esta población.

Este libro es el resultado del trabajo en red de tres asociaciones: El Fanal CAS Madrid y Barró, con amplia experiencia con

población gitana y que, a través de la Mesa de Igualdad, patrocinada por la Dirección General de Igualdad del Ayuntamiento de Madrid, han aunado esfuerzos para impulsar iniciativas que posibiliten un avance en aspectos relacionados con la salud, la educación y la equidad de género en esta población y con mujeres gitanas muy particularmente. Para todas las participantes en este proyecto, el trabajo en red ha significado una experiencia muy interesante. Se trataba de aunar esfuerzos, optimizar recursos, intercambiar puntos de vista y evitar a toda costa, la dispersión, la atomización y las intervenciones aisladas e inconexas.

Pero para entender el trabajo que se ha llevado a cabo, es imprescindible una mirada alrededor. Necesitamos conocer y entender en qué situación se encuentran los gitanos y gitanas españoles; cómo se han ido adaptando en la sociedad; qué cambios significativos se han producido en los últimos tiempos y cómo éstos han sido percibidos y aceptados por el conjunto de la sociedad.

Aunque la población gitana convive con nosotros desde hace más de 500 años, frecuentemente nos resulta invisible o sólo nos percatamos de su presencia a través de noticias más o menos conflictivas que pueden aparecer en los medios de comunicación. Sin embargo, también es cierto, que reconocemos, cada día más, la importantísima aportación que el pueblo gitano ha hecho a la cultura española, como lo pone de manifiesto la puesta en marcha del Instituto de Cultura Gitana.

Caracterización general de la situación de la población gitana

A menudo para denominar a la comunidad gitana se han utilizado vocablos inapropiados como raza y minoría. El concepto de raza, en un sentido amplio, se refiere a los rasgos físicos característicos que presenta una especie biológica, que se trasmiten por herencia. En el caso de los gitanos, no hay un modelo de rasgos físicos común a toda la población, que los defina como otra raza. Esto se puede observar por ejemplo, al comparar los rasgos físicos de los gitanos de países del norte de Europa con los gitanos de países del sur de Europa, o incluso con los de otros continentes.

En cuanto a la denominación formal de "minoría" es un concepto que no existe en el ordenamiento español, aunque se sigue utilizando en contraposición al término de "mayoría". En este sentido los vocablos más utilizados en documentos y escritos e incluso por los propios gitanos son: Comunidad y pueblo.

Entenderemos por **"comunidad"**, un grupo étnico al que pertenecen aquellos individuos que comparten un origen común, real o imaginario, que tienen una misma lengua materna, y que están unidos por un complejo de caracteres comunes, cuya asociación constituye un sistema propio, una estructura esencialmente cultural. Y por **"Pueblo"**, grupo esparcido por todo el mundo cuya idiosincrasia es unánime.

Se calcula que existe un número aproximado de 12.500.000 de gitanos en toda Europa, cuya evolución ha sido marcada por el mismo denominador común: marginación y/o exclusión social.

En España existen alrededor de 650.000 gitanos. Somos el segundo país europeo después de Rumania con presencia de población gitana, con distintos niveles socio-económicos y múltiples representaciones y concepciones de la vida, a partir de bases comúnmente compartidas (cultura). Esto, naturalmente, dificulta el análisis general de cualquier aspecto, aún así, trataremos de dar una imagen general de la situación en la que viven los gitanos españoles.

La pobreza, el paro, el bajo nivel de formación, los empleos sumergidos, las malas condiciones de vivienda, la particular concepción sobre hábitos de vida saludables, etc, son algunas de las características de la gran mayoría de los gitanos españoles.

La comunidad gitana, como el resto de la sociedad, ha sufrido una "evolución" en sentidos diferentes, a veces contradictorios,

por causas de distinta índole. Intentaremos diferenciar aquellos aspectos que han sido más positivos, desde un sentido global y específico.

Desde un sentido global, la *desestructuración social*, pone en peligro su propia cultura y la transmisión de costumbres. Hay un alto porcentaje de gitanos que piensan que toda su comunidad acabará diluida en la sociedad mayoritaria.

Por otra parte, *la perdida favorable de costumbres y valores tradicionales* que dificultaban la modernización, que ha dado paso a un aumento de libertad y de los valores individuales, se vive con cierto vértigo por parte de la población gitana. El sentido común es el que prima en la mayoría de las situaciones que se producen dentro de una familia gitana y es el propio ritmo de vida el que exige intercambios de roles que rompe con lo tradicional, aunque esto todavía no se reconozca en el resto del colectivo.

Y por último, una lenta pero constructiva incorporación a la sociedad de muchos miembros de esta comunidad y un aumento de las posibilidades y alternativas. Estamos viviendo uno de los momentos de mayores posibilidades y son muchos los miembros de esta comunidad que están aprovechándolas.

Las mujeres gitanas están desempeñando un papel muy significativo, en el cambio en positivo dentro de la comunidad y son especialmente ellas las que están ayudando a flexibilizar todas las costumbres.

Además, queremos destacar, que aunque la participación social aún es muy baja, el asociacionismo gitano empieza a tener cierta tradición y a conocerse.

A continuación exponemos algunos datos de los últimos estudios realizados que nos dan una visión general sobre la comunidad gitana en España.

Salud:

Cuantas veces nos acercamos al centro de salud del barrio y allí están los gitanos que nos llaman la atención por su atuendo, sus maneras, etc generando un cierto rechazo por encubierto que sea. Sin embargo ellos, perciben este rechazo a través de múltiples mensajes: el formulario que no entienden, la mirada impaciente y hostil de la recepcionista o del entorno, el lenguaje paternalista o demasiado técnico de los profesionales, etc.

Unos, la sociedad mayoritaria, pensarán, que teniendo acceso a todo, hacen un mal uso del mismo. Otros, los gitanos, que el sistema al que tienen derecho, está demasiado lejos de ellos. La realidad es que la población gitana no ha accedido plenamente a los recursos básicos sanitarios, como el resto de la población o, al menos, es lo que se deduce de los datos que aportan recientes estudios del MSC y de la FSGG.

Los factores que inciden en esta normalización son: *factores socio-económicos*: que condicionan todos los aspectos de la vida cotidiana (alimentación, vivienda, higiene, salud etc.) y el deterioro físico.

Factores culturales: como la resistencia a aceptar ciertas enfermedades; ignorancia de métodos anticonceptivos; enfermedades genéticas (por matrimonios que descienden de una misma rama familiar); malformaciones y sobrecargas familiares que producen envejecimiento precoz y enfermedades mentales no tratadas

Los **datos más relevantes de este estudio sobre la salud** de la población gitana son:

la esperanza de vida de los gitanos es inferior en 8-9 años a la del resto de la población española, llegando a alcanzar los 10 años en casos de marginalidad social extrema (poblados chabolistas)

La mortalidad infantil es 1,4 veces mayor que la media nacional Ciertas investigaciones señalan que las mujeres gitanas son menos en número que los hombres de su comunidad y éstas tienen menos esperanza de vida que los varones.

Se constata la mayor incidencia de las enfermedades infecto-contagiosas, su aparición está estrechamente relacionada con las malas condiciones de vida.

Mayor número de accidentes en población infantil y juvenil.
Deficiente vacunación juvenil
Deficiente alimentación y nutrición especialmente en menores
Exceso consumo de café y grasas en los adultos
Utilización abusiva de medicamentos y automedicación
Toxicomanías
Enfermedades crónicas, en el caso de las mujeres gitanas además van acompañadas de depresión y angustias o ansiedad

Por otra parte, **un informe del Consejo Estatal del Pueblo Gitano** sobre la salud de la población gitana, destaca lo siguiente: la población gitana tiene una buena percepción de su salud, aunque muchas veces esta percepción no corresponde a hábitos de vida saludables establecidos. El tipo de cobertura sanitaria que posee es casi exclusivamente pública, a través de la seguridad social. Cuenta con una mayor carga de población con dificultades para realizar actividades en la vida diaria. La población asentada en viviendas no normalizadas, son las que se ven más afectadas por las dolencias y problemas de salud. En general, sufren más accidentes que la población mayoritaria, fundamentalmente accidentes de tráfico y en el hogar. La población adulta gitana consume más medicamentos que la población en general. Hay un porcentaje mayor de niños gitanos que no cumplió adecuadamente el programa establecido de vacunaciones. La frecuencia con la que acuden al dentista es menor que el total de la población española. La tasa de ingresos hospitalarios es mayor que la de la población en general, siendo la estancia media de permanencia superior a la de la población general. El 24% del número de gitanos ingresados fueron menores de 15 años. La población gitana utilizó, en mayor medida también los servicios de urgencia. Entre los varones gitanos se dan altos niveles de consumo de tabaco, iniciándose a edades muy tempranas y está muy extendido, también, el consumo de alcohol y otras sustancias. La mayor parte de la población gitana no realiza la suficiente actividad física beneficiosa para la salud. Son altos consumidores de proteínas, grasas saturadas y dulces.

En el caso de las mujeres gitanas: como media, utilizan menos los servicios preventivos ginecológicos que el total de la población femenina española. Están más afectadas por deficiencias visuales. Poseen un índice de masa corporal mayor que la del total de la población. Su tasa de obesidad, en población adulta, es de un 22% frente al 13% de la población general.

De todo esto podemos deducir que aunque la situación está mejorando, aún existe un déficit importante con respecto a la sociedad mayoritaria que es urgente abordar y corregir.

Educación:

En los últimos años, España, ha vivido una intensa modernización y transformación social, que unida a los flujos migratorios ha configurado una población escolar heterogénea y diversa. Esta realidad plantea el reto de formar a todos los alumnos sea cual sea su cultura, nacionalidad, sexo etc, como futuros ciudadanos que optimicen sus capacidades. Para lograr este objetivo ***es imprescindible poner en marcha medidas educativas que atiendan a la compensación de desigualdades en educación*** y a la práctica de la igualdad de oportunidades para el conjunto de la población.

Esta situación escolar exige una re**adaptación** por parte de los profesionales educativos y ésta no es tarea fácil.

Los problemas educativos globales, los cambios socioeconómicos y las desigualdades y desajustes producidos por esos cambios, han afectado directamente a toda la población, especial-

mente a los más jóvenes, que llevan al espacio escolar sus consecuencias. Esto, unido a la heterogeneidad y diversidad del conunto de todos los alumnos, hace que se desarrolle en los centros educativos un clima muy complejo, a menudo conflictivo y disperso, en el que hay que actuar y dotar a los profesionales de la preparación y las herramientas necesarias.

Dentro de esta complejidad socio-escolar, los gitanos se desenvuelven y perciben con escasa valoración al sistema educativo y este contravalor se afianza por la falta de referentes claros hacia su cultura y por la situación de exclusión social en la que vive esta población. Hay que tener en cuenta también, que el acceso generalizado de la población gitana a la escuela se produce a partir de los años 80, lo que es un claro retraso en comparación con la población mayoritaria.

Hoy en día, la mayoría de las familias gitanas esperan que us hijos/as sepan leer y escribir para que puedan defenderse en a vida. También ocurría así en la sociedad mayoritaria en los años 0. El resto de la sociedad, cree que los gitanos tienen escaso nterés por la formación aunque valora al gitano/a con formación.

Muchas son las causas que están influyendo en el escaso xito escolar que aún padecemos y que afecta especialmente a la oblación gitana. Según un estudio de la FSG, las cifras de bsentismo escolar de este alumnado son muy elevadas: el 31% e ausenta de la escuela por largos periodos de tiempo 3 – 4 meses.

Gracias a estrategias y apoyos externos, esta situación ha mejorado Existe cierta tendencia de incorporación y acceso paulatino a estudios superiores, pero sólo el 1 % llega a la universidad endo la mayoría mujeres gitanas. Y el déficit de formación básica más importante, lo sufre la población adulta. Los mayores de 5 años son analfabetos acentuándose este dato entre las mujeres.

Hay que tener en cuenta, la falta de respuestas del sistema educativo, tanto para atender a la diversidad como para ofrecer una ruptura entre lo tradicional (hijo de padre chatarrero será chatarrero) y lo educativo. Por otra parte, la proyección de futuro que tiene la población gitana es diferente y muy cercana en el tiempo, frases como: "¿para qué....?, "el mañana Dios dirá "ó "cada día trae su propio afán" reflejan este concepto.

El miedo a perder valores culturales y contaminarse con otras formas de vida; la concentración de niños gitanos en determinados centros; el abandono temprano de la escolarización y la escasa continuidad una vez finalizada la escolarización obligatoria, son elementos que dificultan cualquier avance.

Las investigaciones señalan que el éxito escolar del alumnado gitano depende en una buena media del:

Apoyo familiar (implicación de la familia y del alumno)
Apoyo económico (acceso a los recursos, ayudas y becas)
Apoyo externo (proyectos educativos adecuados, buena relación de iguales con el resto de los compañeros de clase)
Apoyo de asociaciones con promoción escolar.

Mujer gitana:

"Fieles esposas, castas y puras", la sociedad mayoritaria ve a la mujer gitana como una clara representación de la sumisión, cargada de chaborrillos, y prácticamente incapaz de mejorar su situación.

"Esposas y educadoras dentro de sus familias" ésta es la representación cultural que tiene el resto del colectivo hacia ellas. Sobre la mujer gitana recae el mantenimiento y transmisión de su cultura y además el peso de la economía familiar.

Lo cierto es que, las mujeres representan un claro referente en el cambio de la cultura gitana ya que a lo largo de muchos años

han desarrollado habilidades comunicativas que les han permitido combinar diferentes facetas de la vida publica y privada, el cuidado del hogar, de los hijos e hijas, el trabajo fuera de casa, la negociación en el seno de la familia etc.

Sufre una triple discriminación: como gitana frente a los payos; como mujer frente a los varones; y por su propia posición dentro de la comunidad gitana. Todo esto, ha dificultado en gran medida el pleno desarrollo de sus potencialidades: autonomía, desarrollo personal, acceso a los estudios etc. Un importante sector entiende la educación como elemento clave en la superación de sus desigualdades.

A continuación presentamos algunas de las características comunes que los últimos estudios reflejan como deficiencias que afectan a la mujer gitana El papel tradicional de las mujeres gitanas dentro de su propia familia ha sido el de cuidar a todos sus miembros, cargo u obligación que requiere un sobre esfuerzo personal, dejando su salud en último lugar. Este rol, está estrechamente ligado a ellas, y no sienten la necesidad de tener que cuidar su salud, sólo acuden a los servicios sanitarios cuando no queda más remedio. Las consecuencias de esto, son enfermedades que no son atendidas y vejez prematura.

Por condicionamientos sociales y culturales no termina los estudios. Su formación llega hasta los 11-12 años aproximadamente. Para poder acceder al empleo, tiene que superar las dificultades propias de cualquier mujer y además, la de ser mujer gitana por lo que muchas veces, se recurre a empleos sumergidos, mal remunerados o a la venta ambulante. Tienen serias dificultades para conciliar la vida familiar y laboral y el reparto de tareas dentro del hogar. Hay sectores del mercado laboral que le están vetados

No debemos olvidar que hay otras áreas que están estrechamente relacionadas con las anteriores como son, el empleo, la vivienda y la participación social.

PROYECTO ARTEMISA

El proyecto Artemisa nació con vocación de atender a los problemas que afectan más directamente a las mujeres gitanas en los campos de lo educativo, sanitario y de desigualdad de género. Se viene realizando desde el año 2006, como un trabajo en red llevado a cabo por las siguientes organizaciones: C.A.S. Madrid; Barro; El Fanal. Está patrocinado por la Dirección General de Igualdad y colaboran, además, otras entidades integrantes de la Mesa por la Igualdad de la Mujer Gitana, que dicha Dirección General convoca.

Conducir a estas mujeres para que se impliquen y participen de los recursos que están su alcance, ha sido la base del trabajo que desde el proyecto Artemisa se ha realizado. En ese sentido, ha sido fundamental el papel que las mediadoras han desarrollado.

La salud, la educación y el género han sido los ejes en los que se ha centrado el trabajo de este proyecto, pues son pilares básicos desde donde son posibles los cambios para mejorar la situación de esta población.

Desde Artemisa, hemos trabajado el eje de **salud** de la siguiente manera:

Ya hemos señalado como los estudios realizados demuestran que las mujeres gitanas utilizan menos los servicios preventivos ginecológicos que el total de la población femenina española, y esta necesidad exige la puesta en marcha de acciones que acerquen a esta población a los recursos que existentes.

Con el lema: "si yo me cuido puedo cuidar a los demás ", el proyecto Artemisa, a través de mediadoras gitanas, ha facilitado el acceso a los servicios y recursos sanitarios de diferentes zonas: Vallecas Villa, Centro y Villaverde/Usera.

El trabajo realizado por las mediadoras gitanas que han pilotado este proyecto, ha sido fundamental pues, desde el principio, fueron personas de referencia tanto para los centros de salud como para las mujeres. Se realizó un trabajo previo con ellas, de organización, seguimiento y acompañamiento, para garantizar que no sólo asistieran por propia voluntad, sino que además continuarán asistiendo.

Este proceso se concibe desde ellas mismas. Cada mujer es capaz de dar sus propias respuestas con sus propios recursos.

En este proceso se ha pasado por interiorizar su situación en cada una de las mujeres (lo que yo deseo para mí y lo que tengo); concienciarse de esta situación (con lo que tengo ¿qué puedo y debo hacer?); actuar (si yo no estoy bien, no puedo hacer bien a los de alrededor); superar miedos y reticencias para acercarse al departamento de ginecología del centro de salud, espacio inusual para ellas.

Las mediadoras estaban a disposición de estas mujeres para cualquier duda, o dificultad que les pudiera surgir y también para ayudarlas a organizar sus tareas y a negociar con el resto de la familia.

Otros temas como: hábitos de vida saludables, el acceso a la salud pública en las normas establecidas, charlas a mocitas sobre sexualidad, anticonceptivos, etc, fueron también abordados

con los profesionales sanitarios, destacando de nuevo el papel fundamental que en estas actividades han desempeñado las mediadoras gitanas.

El acompañamiento de esta nueva figura, las mediadoras, creó un clima cordial y de confianza entre el personal sanitario y estas mujeres, que se sentían protegidas y seguras. Con el seguimiento rutinario de las mediadoras se facilitó el trabajo de los profesionales sanitarios para llevar un control sobre las citas y estar pendiente de las revisiones y los tratamientos de cada una de estas mujeres. Como decimos, la figura ha sido fundamental para garantizar el éxito del programa.

Se han atendido desde el inicio del programa:

En la zona de Vallecas Villa a 113 mujeres, en dos fases:
(35 en la primera, marzo del 2006 -junio del 2006;78 en la segunda, septiembre del 2006 –agosto 2007).

En el Distrito Moratalaz, se han atendido a 27 mujeres y en Villaverde,13.

Gracias al trabajo de las mediadoras, todas las mujeres han sido atendidas y se han realizado las pruebas necesarias. Las demandas han ido en aumento y se ha producido un efecto multiplicador hacia otras mujeres del entorno

Queremos destacar y agradecer la buena acogida que este programa ha tenido en distintos centros municipales de salud, especialmente el Centro Municipal de Villa de Vallecas que ha destinado una tarde a la semana para atender a este proyecto y el apoyo constante de los profesionales sanitarios de dichos centros.

Hemos abordado la **promoción educativa del pueblo gitano** de la siguiente manera:

Es cada vez más evidente que la escuela necesita nuevos recursos para hacerse más inclusiva, abierta e intercultural, lo que

mientos inadecuados, disminuyendo considerablemente la conflictividad.

Con respecto a los profesionales del centro, se favoreció a su vez, el que utilizasen a la mediadora para realizar cualquier intervención. La mediadora ha sido persona de referencia para tratar cualquier cuestión que concierna a estos alumnos. Toda la información y su gestión sobre los recursos del centro han llegado al 100% de los alumnos en los plazos de tiempo establecidos (becas de libros, becas de comedor) facilitando así el trabajo de la secretaria.

Con respecto a las familias: se ha tenido acceso al 100% de las familias gitanas y se han conseguido teléfonos de contacto. En el 90% de los casos, han acudido a las citaciones que les hacían el centro. Destacamos la participación de las familias gitanas en aquellas ocasiones donde se celebraba algún acontecimiento por parte del centro (Día internacional de los gitanos y semana cultural). La tranquilidad que han tenido los padres gitanos por la presencia de la mediadora en el centro, ha garantizado la continuidad de algunos alumnos en los siguientes cursos.

Al principio los centros no sabían muy bien para qué estaban allí las mediadoras. No tenían claro sus funciones, pero de una forma casi inmediata, no sólo han visto su utilidad, sino también los logros de éstas.

Se ha detectado la necesidad de aumentar la formación en algunas áreas o cuestiones y las coordinadoras del programa facilitaron la formación precisa que fueron necesitando todas ellas.

La valoración general hacia las mediadoras por parte de los centros educativos, ha sido muy buena, demandando la inserción de estas mujeres desde el comienzo del curso escolar y a tiempo total.

EL GÉNERO A TRAVÉS DE LOS CONCURSOS. EL EJE DE GÉNERO EN EL PROYECTO ARTEMISA

Introducir el debate sobre la desigualdad de género no suele resultar muy fácil. Es un tema que choca con patrones culturales muy arraigados y cuyo cambio exige y provoca no pocos dolores en el sentido más amplio al que podamos referirnos.

Las mujeres sabemos de estos dolores y de cómo frecuentemente, intentar evitarlos nos lleva a abandonar cualquier propuesta de discusión, mejora o cambio.

El proyecto Artemisa prestó una atención especial a la cuestión de género, pero ha querido tratarlo de una forma subliminal y lúdica a través de concursos, que nos evidencien más, los avances, que los fracasos y que nos provoquen actitudes positivas. Se trata de reconocer los cambios que de hecho ya se están dando y de las estrategias que las mujeres desarrollan, de manera inconsciente muchas veces, para poder llevar a cabo sus objetivos. Hemos intentado, no sólo implicar a las mujeres, sino a nuestros compañeros y familiares. Por eso surgió la iniciativa de los concursos "Un poco nos toca a todos" y "Cuéntanos cómo lo haces".

Las formadoras de los grupos de mujeres fueron conscientes desde el principio, del reto que suponía abordar este tema, ya que

la mayoría de estas mujeres gitanas se mostraban reticentes, cohibidas y con cierta desconfianza, optando por un comportamiento pasivo cuando se hablaba de desigualdad de género y especialmente de la violencia doméstica. En este sentido ha sido fundamental la metodología empleada para lograr la participación de estas mujeres.

El trabajo de grupo les hizo reflexionar y darse cuenta de que muchas de sus vivencias son comunes en otras mujeres gitanas, y se propicio una puesta en común sobre dificultades y logros en el reparto de tareas. Se realizaron debates en los que las mujeres compartieron las sutiles "armas" y estrategias que se pueden usar en beneficio propio y de los demás, que nos sirven para hacer florecer relaciones provechosas en aras de nuestro crecimiento como seres humanos.

También se trabajó con ellas la ortografía, la presentación de los trabajos, las técnicas y materiales de elaboración, el trabajo de grupo etc…

Lo mas significativo y emocionante para todas las mujeres fue la recogida de premios de los concursos, el primero "Un poco nos toca a todos" y "Cuéntanos cómo lo haces" ya que esto supuso, no sólo una recompensa por el esfuerzo realizado, sino además su reconocimiento en público.

La puesta en marcha de estos concursos surgió con la idea de implicar también a nuestros compañeros y familiares. Así en ambas ediciones hemos recogido material elaborado por mujeres, hombres, adolescentes y niños sobre el reparto de tareas, el papel de las mujeres y los hombres, la igualdad de géneros, etc. A través de redacciones, dibujos, mensajes de móvil o texto, fotos, vídeos, etc, damos a conocer la situación real de la conciliación de la vida laboral y del hogar de estas mujeres, mostrando con humor todas aquellas circunstancias que están promoviendo cambios positivos.

LOS TRABAJOS

Quisiéramos agradecer la voluntad, el compromiso y la participación de todas las personas y entidades que han contribuido en la realización de trabajos para colaborar en el concurso, ya que gracias a ellos, se ha podido plasmar de primera mano " la igualdad de géneros", vista desde diferentes ángulos.

Nuestros agradecimientos a los institutos: I.E.S. Navas de Tolosa, I.E.S Vista Alegre, I.E.S. San Martín, I.E.S. Villa blanca, I.E.S Antonio Domínguez Ortiz y campamento de Verano "Vallecas todo Cultura" del C.S.S. de Pablo Neruda.

A los colegios: C.E.P. México, C.E.P. Peñascal, C.E.P. San Martín.

A las entidades: asociación Opañel, asoc. La Calle, asoc. Alboreá, asoc. C.A.S. Madrid, asoc. El Fanal, asoc. Barro, asoc. De mujeres de Moratalaz, TIOM de mediación con Población Gitana de la Agencia para el Empleo.

A los grupos de mujeres de : Vicálvaro, El Cañaveral, San Diego, Pablo Neruda, Fontarrón, Entrevías, Madrid Sur, El Pozo. Grupos de Nivel II, Informática,y Preparación del Graduado de la Asociación Barró.

Al Proyecto Lúdico Educativo Chapotea.

A las mujeres del Centro Socioeducativo Jara (mujeres inmigrantes).

A los integrantes de los proyectos de niños y adolescentes del Centro Socioeducativo Jara.

A (lista de Mujeres del Fanal y C.A.S.Madrid)

El total de participantes ha sido de 325, con lo que el material recogido ha sido cuantioso, obligándonos a hacer una selección de dicho material para poder presentarlos.

A continuación presentamos esta selección.

REDACCIONES